

**Pronunciamento**  
**Encuentro Sembrando Resistencia: experiencias para la defensa del territorio y la sostenibilidad**  
**de la vida en la Sierra Nororiental de Puebla**  
**10 de abril de 2026**

En Cuetzalan del Progreso, Puebla, 50 defensoras comunitarias del territorio nos hemos reunido ante la necesidad de analizar las problemáticas que vivimos, así como para intercambiar nuestras experiencias y resistencias, ante los contextos tan adversos de violencia, extractivismo y despojo que enfrentamos.

Compartimos la preocupación por la continuidad de los megaproyectos extractivos y de infraestructura que hemos enfrentado históricamente en la Sierra Norte y Nororiental de Puebla, con concesiones mineras y explotación de diversos minerales. En Zacatlán, la concesión minera a cielo abierto por 10 años para la explotación de feldespato, compromete 10 hectáreas de bosque de coníferas. El proyecto hidroeléctrico Puebla 1, sigue constituyendo una amenaza para los territorios, al igual que la subestación eléctrica de la Comisión Federal de Electricidad en Cuetzalan, que implica líneas de alta tensión para beneficio de las empresas. A esto se suma el reciente anuncio gubernamental sobre las posibilidades de explotar gas metano, a través de tecnologías de fractura hidráulica, cuyos efectos ambientales y sociales devastadores están ampliamente documentados. Rechazamos el fracking “sustentable”, así como las tecnologías y proyectos que priorizan intereses económicos, sin importar las vidas de las mujeres y los pueblos indígenas.

Denunciamos el aumento de la inseguridad y el crimen organizado en nuestros territorios, que tiene impacto a varios niveles de la vida de las mujeres: desde su economía, debido a los riesgos de transportar sus productos de traspatio, la vulneración de la organización comunitaria, la restricción a la movilización y la participación pública, hasta el aumento de la migración tanto por la violencia como por las condiciones de pobreza que se exacerban cada vez más.

Evidenciamos que los proyectos como Sembrando Vida, creados bajo el argumento de combatir la pobreza en zonas rurales, mejorar la calidad de vida de las comunidades y frenar la degradación ambiental, en 7 años de implementación ha ocasionado estragos en nuestras comunidades favoreciendo el cambio de uso de suelo, los monocultivos, la reconversión productiva, la muerte masiva de polinizadores nativos, enfermando nuestros cuerpos territorios. Además, genera sobreproducción de cultivos que no encuentran mercado, quebranta formas históricas de organización de los pueblos y comunidades indígenas y fomenta la reproducción de prácticas patriarcales, ya que las mujeres no son titulares de la tierra a pesar de trabajarla.

Denunciamos el aumento de la gentrificación en nuestras comunidades como una consecuencia del turismo que se hace cada vez más masivo y dañino para la vida comunitaria, ocasionando el desplazamiento de las poblaciones locales. El decreto presidencial, anunciado en marzo pasado, que declara al turismo comunitario como actividad de interés público y de prioridad nacional se presenta como un acto de justicia hacia los pueblos, pero nos coloca al servicio del mercado y expropia nuestros saberes, con el riesgo de pasar de dueñas del territorio a empleadas de servicios turísticos.

En suma, las defensoras comunitarias del territorio en la Sierra Norte y Nororiental de Puebla, así como de otros estados presentes en el encuentro Sembrando Resistencia, enfrentamos una realidad lacerante de megaproyectos extractivos y de despojo, acompañados de inseguridad,

militarización, crimen organizado, violencia contra las mujeres, impunidad y feminicidios. Es así como las amenazas territoriales y criminales se entretajan para vulnerar el territorio cuerpo tierra de las mujeres.

Defender el territorio siempre ha sido una actividad que nos enfrenta a la criminalización de todos los niveles de gobierno, pero en contextos como el actual, se vuelve una lucha que pone en riesgo nuestras vidas. Ante eso, las mujeres defensoras comunitarias de los territorios, seguimos construyendo esperanzas y resistencias, defendiendo el manejo forestal comunitario, consolidando prácticas agroecológicas como el traspato, el trueque como una práctica de intercambio que sostiene la economía de los pueblos, creando herramientas de formación política, difundiendo nuestros materiales, preservando nuestras semillas, alimentos y plantas medicinales, recuperando la ritualidad como una práctica sanadora ancestral. Pero, sobre todo, ratificamos la importancia de seguir fortaleciendo las articulaciones entre mujeres, como una estrategia de autocuidado y cuidado colectivo, para salvaguardar los territorios y la vida.

¡Sanemos nuestro cuerpo para sanar nuestro territorio!  
¡Por la defensa de nuestra madre tierra, cuerpos y territorios!  
¡Rechazo total a los megaproyectos extractivos y de energía fósil!

Firmantes:

#### PUEBLA

Colectivo en Defensa de los Derechos Humanos de San Juan Acateno

Colectivo Pilchantsin

Colectivo Regional en defensa de los Bosques y el Territorio de la Sierra Norte de Puebla (Ahuazotepec, Zacatlán, Chignahuapan, Aquixtla e Ixtacamaxtitlán)

Colectivo Yolkualli Comunicación

Masealsiuamej Mosenyolchicauani S de SS

Mujeres de Ixtacamaxtitlán

Red de Defensoras de los Territorios la Sierra Norte de Puebla

Red de Mujeres Siuamej Tayolchikauanij de la región de Cuetzalan

Ti Nochin Chignautla

TOCHAN Nuestra Casa AC

Unión de Comunidades y Ejidos en defensa de la tierra, del agua y la vida Atcolhuac de Ixtacamaxtitlán

Unión de Ejidos de la Sierra Norte de Puebla

Yolchikautapajtianij Derechos Humanos

#### OTROS ESTADOS

Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, CDMX

Mujeres Tejiendo el Territorio (Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Coahuila, Morelos, CDMX)

Organización Campesina Indígena de la Sierra de Zongolica, Veracruz